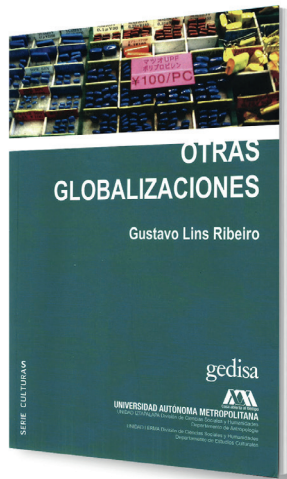


RIBEIRO, Gustavo Lins. *Otras globalizaciones*. 1ª edición. Ciudad de México, México: Ed. Gedisa, S.A., Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa y Unidad Lerma, 2018, 403 pp.

ANNEL DEL MAR MEJÍAS GUIZA

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN, FACULTAD DE ODONTOLOGÍA,
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR
MÉRIDA, VENEZUELA



Otras globalizaciones, del antropólogo brasileño Gustavo Lins Ribeiro, se nos presenta como un recorrido sobre los escenarios de las diferentes globalizaciones, los discursos globales y la propuesta que viene planteando acerca de cómo construir interpretaciones teóricas postimperialistas y postnacionales. El tema que le da el título al libro atraviesa todos los capítulos: las globalizaciones allende la etiqueta. Así, en plural, diversificadas como la mirada antropológica.

La primera compilación de este texto en portugués se publica en Brasil en el año 2014, editado por la *Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro* y, cuatro años más tarde, se edita esta versión en castellano con el apoyo de las Unidades Iztapalapa y

Lerma, de la Universidad Autónoma Metropolitana. Esta edición cuenta con tres capítulos adicionales a diferencia de la primera impresión. Como lo aclara el autor, son trabajos ya editados en publicaciones periódicas (en inglés, portugués, francés o español) que han compartido el formato de presentaciones públicas, que han sido debatidas en conversaciones con otros colegas o que son resultados teóricos de proyectos de investigación y seminarios.

Este libro se encuentra dividido en tres partes, constituidas por once capítulos. La primera parte titulada «Otras globalizaciones políticas, económicas y académicas», consta de cuatro capítulos: «1. Globalización política desde abajo»; «2. Globalización popular y sistema mundial no-hegemónico»; «3. Antropologías mundiales»; y el siguiente, vinculado con el anterior, «4. Antropologías mundiales. Cosmopolitismos y cosmopolíticas antropológicas».

En esta sección, Ribeiro plantea que el lugar común ha establecido que el internet es el gran responsable de la globalización (en singular) en las últimas dos décadas, pero para el autor se trata de una ilusión de democratización y transparencia, generando una sensación de hiperpanoptismo, es decir, de una forma de control que desencadena una sobreexposición de lo que antes pertenecía al ámbito privado y así imponer una malsana forma de disciplina sobre la base de la coacción y la punición. El autor considera que este fenómeno revela una «dictadura de los algoritmos» (biopolítica), sistema que reproduce los procesos de globalización hegemónica de, hasta los momentos, dos grandes y poderosos oligopolios: Google y Facebook, los cuales cuentan con un espacio físico y rostros de quienes son los dueños del capital (datos e información); es a esto lo que denomina capitalismo electrónico-informático.

Pero si bien la red es responsable de esa matriz que promueve una seudotransparencia, el antiintelectualismo y la mirada superflua de los fenómenos socioculturales, para Ribeiro también internet ha sido una plataforma que ha generado movimientos globales curiosamente en contra de la globalización neoliberal, especialmente después del colapso del socialismo durante finales del siglo XX y la explosión del capitalismo electrónico-informático,

fenómenos que han transformado las maneras de organizarse para protestar.

De esta manera el autor diversifica la globalización presentando unas categorías de sus otros rostros: plantea la «globalización política desde abajo» y en el segundo capítulo se explora en una de sus variantes que denomina «globalización popular». Esta última abarca «los procesos de globalización económica no hegemónica» (p.47) la cual genera un comercio global ilícito del sistema mundial no-hegemónico. Distingue entre sistema comercial ilícito, que usa la violencia y la corrupción para controlar y dominar (como el narcotráfico, por ejemplo), y la economía informal (verbigracia el contrabando y el mundo de las copias), que se alimenta de relaciones de reciprocidad, se aprovecha de la omisión del Estado y se basa en la confianza entre sus agentes. Esto traduce que tanto el sistema hegemónico como el no-hegemónico se interrelacionan, se parasitan, coexisten porque uno depende del otro para establecer la clasificación dicotómica entre lo legal y lo ilegal y sus acciones respectivas para legitimar y contrarrestar a uno y a otro.

Con esta categoría de «globalización política desde abajo» describe, en el primer capítulo, esos rituales globales de conglomerados de movimientos que abogan por una globalización incluyente, protagonizados especialmente por el Foro Global, precursor de los Foros Sociales Mundiales (antítesis de los Foros Económicos Mundiales). Estos rituales se replican por el mundo en olas de protestas de grupos transnacionales muy diversos, redes sin rostros ni ciudadanías específicas, que establecen alianzas, planificaciones y agenciamientos en espacios públicos virtuales. Se trata de un movimiento «transclasista, transgénero, transétnico, transnacional, transideológico, transutópico y transcomportamental» (p.59). Si un antropólogo o antropóloga desea hacer etnografía de este tema, afirma el autor, los Foros Sociales Mundiales se convierten en los mejores escenarios para estudiar estos fenómenos con estructuras jerarquizadas, segmentación política y etaria, agentes y agenciamientos.

También en esta primera sección Ribeiro trabaja la antropología como un producto global, una cosmopolítica¹ diversificada: por un lado, esta disciplina occidental ha posicionado la corriente angloamericana como hegemónica en las entrañas de un sistema mundial de producción académica, lo que denomina cosmopolítica imperial y liberal; y, por otro lado, como contracara plantea y explica lo que denomina cosmopolítica radical, con el nacimiento y consolidación de las «antropologías mundiales» como un planteamiento de fertilizaciones cruzadas entre colegas de todo el orbe y con prácticas concretas contrahegemónicas, como la creación en el año 2004 de la *World Council of Anthropological Associations* (WCAA) con sus posteriores transformaciones.

La segunda parte, denominada «Desarrollo y mundo contemporáneo», tiene cuatro capítulos: «5. Poder, redes e ideología en el campo del desarrollo»; «6. Flujos globales de modelos de desarrollo»; «7. El precio de la palabra. La hegemonía del capitalismo electrónico-informático y el googleísmo»; y «8. ¿Qué es una copia?».

En esta sección Ribeiro trabaja, en los capítulos cinco y seis, uno de los temas más densos e interesantes del libro con el que deconstruye una de las ideologías o cosmopolíticas más globalizadas de la modernidad, muy utilizada por los agentes políticos y líderes de proyectos extractivistas tanto públicos como privados: el desarrollo, definido «como la expansión económica adorándose a sí misma» y un campo de poder *per se* (pp.165-166), haciendo alegoría a las nociones sobre la religión y campo de poder de Emile Durkheim y Pierre Bourdieu, respectivamente. Ribeiro va decapando las distintas facetas de megaproyectos de desarrollo para ir describiendo su lógica como burocracias del desarrollo y sus relaciones con los sujetos y las redes que van tejiendo a su alrededor, sea que esta pregone el desarrollo regional, nacional, internacional o el desarrollo sustentable (surgido en la década de los noventa),

1 Ribeiro (2018) entiende la cosmopolítica como «discursos que procuran ir más allá del localismo, que tienen la intención de proponer interpretaciones y posicionamiento con un alcance global» (p. 35).

porque la fuerza que impulsa esta lógica es la misma: la defensa de los intereses capitalistas.

El desarrollo, dice el autor, se convierte así en una metáfora para sustituir términos como extractivismo, expansión o acumulación, lo que devela torear las diferencias de poder. El desarrollo instaurado como un discurso global civilizatorio «inevitable», con pretensiones universalistas, genera clasificaciones o estereotipos y, por lo tanto, «taxonomías de pueblos, sociedades y regiones» (p.178), que en el fondo se convierten en categorizaciones que marcan una geografía imaginaria pero también una geopolítica para demarcar procesos (estados de tránsito) y relaciones de subordinación (sujetos que promueven el desarrollo y sujetos que son objeto del desarrollo): «primer mundo»/«tercer mundo», «países desarrollados»/«en vías de desarrollo»/«subdesarrollados», «países avanzados»/«atrasados», «mercados emergentes», etc. Por lo tanto, Ribeiro enfatiza que el desarrollo es un discurso globalizante, occidental y con una noción del tiempo lineal, y no se puede inventar el etnodesarrollo como propuesta surgida en el seno de las comunidades originarias.

Ribeiro habla de dos vías de diseminación de la matriz discursiva del desarrollo y sus praxis en las micro, meso y macroescalas: el modo difuso y el modo concentrado. Es de acotar que esta lógica que va describiendo Ribeiro en estos dos capítulos surge de etnografías concretas. El deseo de ahondar sobre este necesario debate se convierte en invitación a revisar directamente ambos capítulos del libro *Otras globalizaciones*.

Luego, en los capítulos siete y ocho, el autor vuelve a retomar la crítica al capitalismo electrónico-informático, planteando que el *googleísmo* actúa como en otrora procedieron el *fordismo* y el *toyotismo*, al ser modelos globales de administración de la fuerza de trabajo. Así, devela una de las gratas sorpresas que conseguimos en este texto: la deconstrucción de la «economía de la carnada» que se constituye a su vez de la «economía de los *links* (enlaces)» y la «economía de los *likes* (me gusta)», todas alimentadas por el trabajo no remunerado de millones de usuarios y usuarias de las redes sociales y del internet en sí.

Como lectores y lectoras se nos vislumbra nuestro papel en el mundo de las redes sociales y nos hace preguntarnos hasta qué punto estamos conscientes de esta relación y qué praxis del mercado está actuando detrás del capitalismo electrónico-informático cuyo capital, dice Ribeiro, es la palabra (*word mining*/minería de palabras), la información de nuestros gustos (para dirigir publicidad) y las tendencias (minería de datos). Recientemente se abría el debate sobre el uso antiético de la *big data* para hacer campañas electorales personalizadas con la última elección para la presidencia de los Estados Unidos y sobre cómo Facebook, la gran red social interconectada, se enfrentaba a cuestionamientos legales en el país norteamericano sobre el derecho a la privacidad de sus usuarios y usuarias. ¿Hasta qué punto sabemos que todos los datos que generamos por internet, las redes sociales y las aplicaciones son usados por grupos de ingeniería social pagados por estas grandes transnacionales del capitalismo electrónico-informático para fines de mercadotecnia, estrategias electorales, en el mejor de los casos, o para evaluar escenarios geopolíticos o militares, en el peor de los casos?

Seguidamente, en el capítulo ocho, Ribeiro reflexiona sobre el mundo de las copias y su reproducción en la academia, un tema que nació cuando el autor, viendo golosinas «*made in China*» en el sitio «mercado de Paraguay» en Brasilia, se preguntó cómo habrían llegado esas mercancías ahí. Una de las fortalezas del libro *Otras globalizaciones* es su mirada antropológica, la importancia de la etnografía para plantear horizontes de sentido y en este capítulo esto lo vemos reflejado. ¿Cómo se concibe el acto de copiar en los países orientales comparado con Occidente?, ¿por qué el hecho de copiar está negativizado en los países occidentales como piratería y fraude?, ¿se pueden pensar los mundos sociales, culturales y económicos sin copiar?, son preguntas que va desgranando el antropólogo brasileño a lo largo de esta parte del libro hasta formular una propuesta osada que supere la noción individualista de autor: hacer una *wikianthropología* para generar textos postautorales. En el fondo, plantea la acción de copiar como un hecho social total, tal cual lo refiere Marcel Mauss.

Por último, la tercera parte denominada «Cosmopolíticas, postimperialismo y América Latina global», cuenta con tres capítulos: «9. Diversidad cultural, cosmopolíticas y discursos fraternos globales»; «10. Por qué no basta el (pos)colonialismo y la (de) colonialidad del poder: una perspectiva postimperialista»; y «11. Siempre fuimos globales».

En esta sección del libro, Ribeiro trabaja otras cosmopolíticas: por un lado, la diversidad cultural y los derechos humanos, considerados «mega discursos fraternos globales» de «élites comprometidas con la cooperación internacional y la gobernanza global» (p.272); y el patrimonio de la humanidad como «discurso de reconocimiento global». Considera que la diversidad cultural, uno de los temas de estudio de la antropología, es un patrimonio de la humanidad, una utopía apropiada por élites globales monolingües con el objetivo de legitimar y exportar, a través de acciones amparadas por el multiculturalismo, «su moral y agendas ideológicas» (p. 281), es decir, este discurso se usa para universalizar particularismos. La defensa de la diversidad cultural tiene una genealogía, bien explicada por el autor, y se relaciona con otra cosmopolítica: los derechos humanos.

Ribeiro llama a estudiar los matices de estos discursos fraternos globales, sus interpretaciones y diversificaciones en su variabilidad cultural, lo que implicaría historizar, culturizar y sociologizar (verbos propuestos por el autor) dichos universales. Este planteamiento de Ribeiro llama a investigar con un enfoque postuniversal.

El libro cierra con dos capítulos: en el número diez plantea ir más allá del poscolonialismo y la decolonialidad para presentar el postimperialismo como una perspectiva que permitiría superar el enfoque del colonialismo hiperhistoricista y una invitación de «imaginar la vida después del imperialismo» como «un ejercicio de creatividad y audacia, cualidades que muchas veces se les niegan a los “subalternos”» (p. 319). Y desarrolla el ejemplo de Brasil, específicamente de Brasilia como país y ciudad postimperial, respectivamente.

Dos de las consecuencias más visibles y peligrosas de no superar el colonialismo como enfoque de la teoría crítica, alega Ribeiro, serían naturalizar «la subalternidad como un destino de las excolonias» (p.318) y no centrarse en el capitalismo como maquinaria de reproducción de desigualdades y sus procesos de agenciamiento a través del Estado-nación y sus élites, las corporaciones nacionales y transnacionales, ya que si se supera el colonialismo, dice, aún estarían vigentes la opresión y la explotación.

En el último capítulo trabaja el papel de América Latina en el sistema mundial desde el denominado primer gran fenómeno globalizador mundial: la conquista y colonización de América, considerado el punto de partida de la expansión del capitalismo de Europa por el continente. Ribeiro señala a América como una región de migraciones constantes y de praxis de ideologías de estigmatización racial que, pese a los esfuerzos de los Estados-nación por blanquear países con población indígena u otras minorías étnicas, no lograron ser exterminadas. Además, América ha sido un territorio donde la mercancía (oro, plata, soya, ganado, café, caña de azúcar, tabaco, cacao, maíz, papa, caucho, etc.) ha marcado su papel en el sistema-mundo.

Luego Ribeiro va haciendo propuestas de cómo América podría contribuir con otras globalizaciones más esperanzadoras: tanto el neozapatismo, las nociones de *Vivir Bien* y *Buen Vivir*, de Bolivia y Ecuador, así como el convertir a la naturaleza en un sujeto con derechos constitucionales, son muestras que evidencian las alternativas de que «otro mundo es posible» (p.345), eslogan de ese ritual del Foro Social Mundial que lucha por otro tipo de globalización. El postimperialismo como interpretación, afirma Ribeiro, ayudaría a «involucrar a los intelectuales latinoamericanos en debates teóricos que traigan nuevas contribuciones a la comprensión de las relaciones de poder dentro del sistema mundial» (p.348), reto que está por construirse.

Al ser un libro que reúne las reflexiones de Ribeiro durante varios años, *Otras globalizaciones* no necesariamente sigue una lógica lineal, sino que como lectores y lectoras podemos saltar

de un capítulo a otro sin alterar el resultado, como una *Rayuela*² de las ciencias sociales. Así, *Otras globalizaciones* se nos presenta como un libro con temas muy actuales e importantes, una brújula para los antropólogos y antropólogas que desean abordar estos fenómenos vinculados a una antropología translocal. Sin duda, un texto de cabecera en la disciplina.

2 Novela del escritor argentino Julio Cortázar que se puede leer de diferentes maneras.